

Buenos días a todos y a todas.

Es para nosotros un honor estar acá. Sé que los Ministros desde el 2003 hasta hoy han concurrido a las entregas de las distinciones de los Premios ABA a la Educación. No es una obligación, es un gusto saludar a Mario Vicens, a la Asociación de Bancos de la Argentina.

A nosotros nos parece que la convergencia entre la sociedad y el Estado es muy necesaria. Sin soslayar las grandes deudas que tenemos, somos optimistas porque nos parece que la sociedad ha advertido que la educación dejó de ser un problema solo de los educadores. Hay una conciencia cada vez más creciente en cuanto a que la educación es un problema de todos.

En alguna época en nuestro país hubo mucho Estado y poca sociedad. En un pasado reciente, el Estado se retiró y las asociaciones de la sociedad de diverso tipo ocuparon un lugar vacante. A nosotros nos parece que estamos en una interesante época de síntesis. Somos partidarios de mucho estado y de mucha sociedad.

De ningún modo la tarea de uno y otro es divergente, es absolutamente convergente. Es por ello que agradezco la tarea sostenida que hace la Asociación de Bancos de la Argentina en este sentido. Agradezco la tarea del Jurado que lo que representó Mariano Palamidessi.

Su presentación me pareció muy clara. Me quedó la valoración de la sencillez de los proyectos. Me pareció que hubo una consideración profunda de esos criterios que utilizó el jurado, que son también nuestros criterios. La verdad es que agradecemos la competencia técnica de este Jurado.

Asimismo, celebramos la doble coincidencia que para nosotros tiene la temática elegida porque las nuevas tecnologías en la escuela secundaria son para nosotros de primerísimo nivel.

El 17 de febrero último, la Presidenta anunció una serie de medidas en torno a una renovación de la escuela secundaria en la Argentina. Este es el tramo del sistema educativo sobre el cual hay que trabajar más.

En este sentido, tenemos una tarea extraordinaria por delante. Formo parte de un gobierno que está tomando una decisión importante y que es dotar de 3 millones de netbooks a todas las escuelas secundarias del país. Esto es porque nos parece que hay que hacer un esfuerzo extraordinario en relación con la escuela pública para que vuelva a ser un timbre de honor ir a ella.

Por supuesto, celebro la extraordinaria tarea de todos los premiados pero aquí me llega un proyecto de la Escuela Especial N° 506 de Lanús, a la cual vamos a dotar de computadoras al igual que a todas las escuelas secundarias e institutos superiores de formación docente. Creemos que el Estado debe acompañar a los docentes en esta titánica experiencia.

Fue dicho por Mario cuando habló de la necesidad de dotar a los docentes de recursos para que puedan plantear su autoridad en el curso. Por ello hemos tomado la decisión de dotar a todas las escuelas especiales de netbooks porque nos parece que la escuela especial va a la cola. Y en tal sentido, no hay cruce más desgarrador que el cruce entre pobreza y discapacidad. Y esta también es una tarea del Estado. De allí nuestro homenaje a los 800 mil educadores, pero en particular a esos educadores que están trabajando en condiciones muy difíciles.

Como decía, formamos parte de un gobierno que le ha dado mucha importancia a las nuevas tecnologías. El canal Encuentro, el portal Educ.Ar, que ha tenido participación en el Prejurado y en este proceso. Un canal Encuentro que ya forma parte del patrimonio de todos los argentinos, que nos enorgullece, que nos permite apreciar que se puede hacer televisión pública sin que sea más de lo mismo, que se puede enlazar belleza y entretenimiento.

Es una tarea extraordinaria en términos de inclusión, de incluir cada vez más a los que están afuera. Un 8 de julio, hace 126 años, se sancionaba la ley 1420 que fue un paradigma de la inclusión. Hoy, seguimos haciendo lo mismo. Tratando de reducir brechas, porque por debajo de la brecha tecnológica hay una brecha social y económica sobre la cual hay que trabajar.

Entonces como Estado nos queda la enorme responsabilidad de dotar a las escuelas de equipamiento, de mejorar su condición edilicia. Y en esto aparece una crítica, ¿para qué computadoras si los techos todavía se llueven? No es una disyuntiva: tenemos que tener techos más computadoras, techos más tecnologías. Porque tenemos deudas, quizás del siglo XIX, pero las tenemos que resolver con herramientas del siglo XXI.

A los adultos y a los educadores nos toca la enorme responsabilidad de darle sentido a estas nuevas tecnologías. El 80% de nuestros chicos navegan en Internet sin la presencia de un adulto. Entonces ahí hay una clave extraordinaria. La verdad es que le damos la bienvenida a las nuevas tecnologías sin son para mejorar la calidad de vida.

Lo decimos con toda la claridad: si son para convocar a una rateada, no nos gusta; si son para argumentar tres razones para odiar a Romina o a una compañera, no nos gusta; si son mil sitios antisemitas, no nos gusta. La verdad es que nos gustan más los 24 mil seguidores de las Abuelas de Plaza de Mayo o el teléfono celular destinado a la enseñanza de la matemática.

Creemos que son instrumentos extraordinarios y que tenemos una enorme tarea de darle contenido a esos instrumentos. Es más, consideramos que siendo extraordinarios esos instrumentos, no sustituyen sin embargo al libro, la magia de los educadores frente al curso. Creemos en ese futuro que tiene a lugar en las escuelas argentinas y la enorme responsabilidad para que esto continúe y se profundice.

Lo último que quiero decir es que no me sorprende en nada las reservas insospechadas que tienen la sociedad, los docentes, las instituciones. A aquellos que andamos por las escuelas no nos sorprendemos por las cosas extraordinarias que pasan en las escuelas, con los educadores en la Argentina.

Tenemos 45 mil escuelas donde pasan cosas muy importantes, donde sabemos que existen enormes deudas que hay que resolver y seguir trabajando. El primer responsable es el Estado, no es la sociedad para resolver esas deudas. Pero también sabemos que tenemos 45 mil escuelas, 11 millones de alumnos y 800 mil docentes que hacen cosas extraordinarias y que no salen en el diario.

Entonces como también militamos contra el desánimo, decimos: nos preocupan algunas cosas que salen en el diario pero al mismo tiempo queremos ratificar, exaltar y compartir estas extraordinarias cosas que ocurren todos los días, en todas las escuelas. Pasan y son inaudibles. Así que esto también forma parte de la celebración con este premio.

Muchas gracias.